



LAS MUJERES INDÍGENAS ANDINAS Y AMAZÓNICAS

Ketty Marcelo

Presidenta de Onamiap

Mi nombre es Ketty Marcelo López, presidenta de la Organización Nacional de Mujeres Indígenas Andinas y Amazónicas del Perú (Onamiap). Es una organización nacional que defiende los derechos individuales y colectivos de las mujeres indígenas en el país, asimismo la defensa de la madre naturaleza como sujeta de derechos. En el último Congreso, desde Onamiap, nosotras asumimos la responsabilidad de nadar en contra de la corriente.

En Onamiap andamos en el proceso de descolonización y la conciencia de clase. Venimos cuestionando el modelo económico, nos asumimos como una organización anticolonial, antirracista, antipatriarcal y anticapitalista. Desde ahí es donde se enfocan nuestras actividades y nuestra visión como organización. Como decía, decidimos nadar contra la corriente e ir cuestionando el modelo económico, cuestionar las desigualdades estructurales que enfrentamos desde el inicio, desde mucho antes de esta República. Es por eso que, desde Onamiap, fortalecemos nuestras capacidades. Nosotras lo llamamos sembrar semillas de resistencia al interior de nuestras organizaciones.

Trabajamos metodologías que nos permitan, cada una, sembrar ese compromiso de lucha. ¿Qué estamos haciendo frente al Estado? Cuestionar las políticas públicas que solamente son intercultural, pero no se cuestionan las grandes desigualdades estructurales. Entonces, venimos preparándonos, fortaleciéndonos y cuestionándonos muchísimo las vulneraciones de derechos que el Estado atenta en contra de nuestros pueblos, tanto el Ejecutivo y el Legislativo.

Onamiap cuenta con un observatorio de consulta previa en el cual narramos, evidenciamos y denunciemos las vulneraciones de derechos frente a nuestros pueblos, porque nosotras somos conscientes que somos una organización que defiende derechos. El CAAAP ha cumplido un rol importante en la Amazonía, de acompañamiento, de contribuir al fortalecimiento de las organizaciones de pueblos indígenas que, en la Amazonía, enfrentamos muchos impactos frente al extractivismo. Ahí vemos el rol del CAAAP: su acompañamiento a las poblaciones amazónicas.

¿Cómo veo el futuro de la Amazonía? Lamentablemente, estamos en un futuro incierto. Mientras no se cambie el modelo económico, mientras se siga fortaleciendo el capitalismo, se seguirá destruyendo a la madre naturaleza. Mientras los países estén sacando leyes antropocéntricas, mientras no se cambie la constitución política a una que considere a la madre naturaleza como sujeta de derechos, nuestra Amazonía se seguirá destruyendo, arrasada por monocultivos, madereros ilegales, invasiones y economías ilegales.

Si el Estado no promueve garantizar la seguridad jurídica de nuestros territorios, dentro de diez o veinte años estarán llenos de monocultivos, llenos de agriculturas que destruyen a la madre naturaleza. Entonces, es necesario como primer punto demandar la seguridad jurídica de nuestros territorios, pero también que nosotros conozcamos nuestros derechos. Mucho se habla de las falsas soluciones, como el tema de carbono; también ahí hay un gran reto para nosotros los pueblos, el tema de la conexión: no desconectarnos de nuestra madre naturaleza. Necesitamos seguir construyendo esa resistencia, seguir construyendo y resistiendo nuestra identidad como pueblos indígenas.

Desde la Amazonía, necesitamos que las organizaciones sigan articulándose, porque la la Amazonía no es sola, también dependemos de los glaciares andinos, de los ríos. Entonces, necesitamos mirar nuestros territorios de manera integral, caminar como pueblos de manera articulada. Muchas veces, la cooperación nos divide o todos los fondos van para la Amazonía. Es una manera muy muy sesgada de mirar, debemos de mirar también a los bosques andinos, los glaciares andinos, mirar de manera integral a nuestros territorios para contribuir a salvar el planeta, a proteger nuestros territorios. Es importante tener claridad sobre cómo se viene concesionando la Amazonía, cómo nos vienen despojando a través de la creación de áreas naturales protegidas, lo cual limita mucho nuestro buen vivir como pueblos.

Nosotras, desde Onamiap, venimos trabajando fuertemente en la defensa de nuestros territorios, pero, de manera articulada y clara, la defensa de la madre naturaleza como sujeta de derecho. Entonces, lo que necesitamos es seguir fortaleciendo nuestras capacidades, fortaleciéndonos como organizaciones para defender a la Amazonía.